

Provisorio

Por Gertrudis Villatoro Tijerino

Este galicismo que proviene del francés provisoire, está arraigado fuertemente en el habla popular. Hasta la fecha no hay filólogo que no se haya ocupado de él, unos atacándolo y otros defendiéndolo. Uno de estos filólogos ha dicho que tanto ha llamado a las puertas de la Real Academia y que tendrá que llegar el día en que han de abrirsele.

En efecto, ya hace mucho tiempo que provisorio está diciendo: ¡Ave María purísima!, esperando con impaciencia que los miembros de la Academia le contesten: ¡Sin pecado concebida!. Pero mientras esto no se produzca hay que seguir insistiendo en que no debe decirse provisorio, sino provisional, accidental, transitorio, etc.

San Salvador, 12 de septiembre de 1975.

COMENTANDO

Declaraciones del Dr. Mazzini sobre reformas a la Constitución

Por César Padilla

Como todas las cosas de EL DIARIO DE HOY, las declaraciones del doctor Sidney Mazzini, recogidas por el experimentado Parada, son sensacionales. Sencillamente sensacionales. Con sabor auténticamente criollo, fruto innegable de lo mucho que nos hace falta la clase-aula de Cívica, de otros tiempos. Tiempos aquellos en que Don Pablo, regla en mano, nos enseñaba Constitución y Leyes... ¡En primer grado!

Y, de verdad que es sumamente interesante todo lo escrito desde la tercera página de la edición del 4 de los corrientes, porque se tocan puntos álgidos con tanta valentía, que nos deja, políticamente, en los huesos.

Nosotros, creemos, que la suspensión de los partidos políticos es tan aconsejable, como el uso de gasolina para apagar un incendio. Si los partidos políticos, son algo así como una vía de escape a las ambiciones, a las pasiones. Es más, el día en que se legalice el partido comunista en El Salvador, se habrá conjurado el peligro de su doctrina. También, se habrá terminado, una buena fuente de ingresos, tanto en urnas como en bolsillos, que muchos gozan como anti-comunistas.

El cambio de las organizaciones electorales, sería aconsejable, únicamente en cuanto a nombres, pero nunca en cuanto a sistema. Quizá una pequeña enmienda.

Las Fuerzas Armadas, como moderadoras entre capital-trabajo, nos parecen un tanto desubicadas. Especialmente, cuando actuaría sin voto, en su trabajo arbitral, en donde si se oíría su voz. Demagogia aparte, ni siquiera la insinuación, aceptaría el Ejército. Y luego, habría que resistir a la Fuerza Armada como uno de los componentes del Poder Legislativo. Y, tienen derecho. Claro que tienen derecho, pero como ciudadanos, no como institución, pues ya nuestras leyes ancestrales, le han dado sus límites en cuanto a derechos políticos se refiere. Una enmienda en ese sentido a la Constitución, jamás ha sido concebida ni siquiera como idea, por gobiernos menos inteligentes.

Pero, sería el primer escollo, la forma en que va a elegirse la Asamblea Legislativa. No nos lo aclara el abogado y escritor Mazzini. Pero, deja caer frecuentemente aquello de "colegiado", gremios, y otros y nos parece que en sus labios, se asoma la sombra de la burocracia gobernadora. Luego, no habría Vice-Presidente. Perfecto, jamás ha hecho ninguna falta. En cuanto al nombramiento del Presidente al través de la Asamblea, no remediaría para nada el asunto elecciones y mucho menos, lo de las ambiciones.

El detalle que admiramos muchísimo, es cuando se refiere a los administradores pueblerinos, pomposamente llamados alcaldes. Qué bien interpreta el doctor Mazzini la condición de los

—Favor pase a la Pág. 41.

Australia empieza a ceder su soberanía territorial

A comienzos del mes llegó la información de algo que se esperaba de un momento a otro: que los dominios australianos en Nueva Guinea iban a declararse independientes, completándose así el desalojo de la dominación blanca europea de toda la isla. Debe recordarse que el Presidente Roosevelt —empeñado en deshacer y pulverizar el poderío británico y darle el mayor avance posible al socialismo asiático—, cedió a Indonesia lo que correspondía a Holanda; y Holanda, como era natural, no podía, en los momentos de la guerra, defender sus posiciones.

Con la independencia de Nueva Guinea y Papúa toda la vasta isla queda en manos de Indonesia, que por ley de gravitación histórica, representará el avance asiático hacia Australia. El Gobierno australiano no pudo mover la mano, como se sabe, ante esa rebelión y casi igualmente tan indefensa como Holanda, tuvo que ver que arriaban sus banderas. Pero esto no tiene por de pronto mayor importancia. Australia es un vasto Continente despoblado e Indonesia, como todo el Sudeste asiático hierve de población que tendrá que desbordarse. El país despoblado no podrá defenderse, porque hoy los países superpoblados, aunque en su mayor parte sumidos en la más desgarradora pobreza, tienen la potencia humana, tienen el número y han sabido ya armarse en forma eficiente, como lo ha demostrado la muy reciente catástrofe de Vietnam.

A menos que en estos momentos las potencias occidentales blancas se decidan a una guerra nuclear, el desenlace de este enfrentamiento puede ya predecirse.

Tenemos así ampliado el panorama de la descolonización humillada de las que fueron potencias europeas: Francia, Inglaterra, Portugal, Holanda, Bélgica, que fueron poco a poco perdiendo sus colonias, porque si bien civilizaban —cobrando con rigor su docencia magnífica—, no alcanzaban a saturar con su valía humana y cultural los territorios dominados. Agregándose con el caso australiano el detalle más adverso: el colonizador belga, holandés o británico, puso siempre trabas a su mezcla con las razas que tenía bajo control. En el caso de Portugal, esta restricción no fue nunca muy visible, pero la pequeña nación lusitana habría necesitado un siglo más de dominio para poder aportar sangre suficiente.

La teoría o mejor dicho la consideración puramente humanística, nos ha inclinado siempre a pensar que la tierra como el mar, deben ser para todos los pueblos y todas las razas del mundo. Pero la razón biológica está muy por encima de la fría razón especulativa del hombre moderno, y las diferencias raciales se mantienen en pie.

Así, pues, pónganse a temblar los pocos españoles del Africa, los blancos del Africa del Sur, el resto de los australianos y tiemble también Chile, que despoblándose gradualmente dejará de ser la imagen escandinava en Sud-América.

Ventas callejeras y cinturones pobres de la ciudad

Constantemente recibimos cartas de lectores del Diario, sobre el problema habitacional en villas miserias y el de las calles con vendedoras. Unas veces los mensajes obedecen al propósito de hacer una crítica dura al régimen político presente y con gran frecuencia, en otras ocasiones, el señalamiento de esos dos problemas tienen por objeto hacer una crítica lo más dura posible al Alcalde Morales Ehrlich y a su Partido Demócrata Cristiano.

Acerca de estos detalles en el panorama de la vida nacional —mejor dicho en la constelación de cuestiones irresolutas de nuestra vida—, hemos ya opinado y —guardando el compás que nos exige la propia orientación periodística de estas páginas—, volveremos a considerarlos y a repetir lo que ya debía saberse de memoria, si no fuera porque la marea dirigista ha cubierto casi todo el elemento profesional salvadoreño: la venta callejera viene de las restricciones al trabajo y al comercio libres. Igualmente las villas miserias. Porque de una manera errónea hemos procurado atraer a las ciudades, con artificios, a la población campesina impreparada y también con medidas bien intencionadas pero perfectamente erróneas la hemos obligado o estimulado para huir del campo.

Tal vez por razones puramente diplomáticas y sobre todo porque muy raras veces el país fuerte quiere valerse de su posición dominante para lastimar a los países débiles y amigos, hasta la fecha no hemos encontrado un rechazo formal, de parte de los últimos presidentes norteamericanos ni de los secretarios de Estado, a la petición constante de "precios justos", de los latino-americanos. En los últimos tiempos, tanto el presidente Ford como sus anteriores secretarios de Estado, Rogers y Kissinger, han contestado con promesas más o menos conciliadoras, de facilitar mayores cambios comerciales, conceder preferencias muchas veces sin ser correspondidos y encastrar créditos por medio de las instituciones financieras que dependen directamente de los Estados Unidos, para adelantar el desarrollo. Claro está que las promesas más animadas de parte norteamericana no ponen fin en modo alguno al estribillo y los representantes de la política latino-americana siguen llegando siempre a Washington, con el mismo reclamo de los "precios justos".

Ventana de Colores

Por Pedro C. Maravilla

EN REALIDAD

nunca hemos alcanzado a explicarnos, cuando no sea como una controversia estéril, producto del bayunquismo criollo, ese pleito que vienen sosteniendo vicentinos y viroleños por la cuna del Dr. y Presbítero José Simeón Cañas.

PARA JUSTIFICAR

la polémica —una "polémica" que en determinados momentos ha llegado a ser casi una "gresca", en la que no han faltado las pedradas y los insultos personales— se ha pretextado que tratase de establecer fehacientemente un hecho histórico; de refutar documentos falsos para que "resplandezca la verdadera verdad; de velar celosamente por la conservación de nuestro patrimonio histórico, y de otras chatarras verbales que se nos escapan de la memoria.

A NUESTRO

parecer —sin la pretensión de meternos a historiadores y guiados únicamente por el sentido común— desde el punto de vista esencialmente histórico —aunque no se trate de una historia químicamente pura— sobre el nacimiento de Cañas no existe materia de discusión, ya que la historia se hace con DOCUMENTOS o con testimonios irrefutables. En el caso del Padre Cañas y con referencia específica a su lugar de nacimiento no existe —como ya se ha dicho— más que la partida de bautismo inscrita en Zacatecoluca en 1867 por el presbítero José de Ancheta y Castillo, lo cual da derecho a establecer, mientras NO SE PRUEBE LO CONTRARIO, que JSC nació en Zacatecoluca, no en San Vicente. Todo lo que hasta hoy se ha dicho en contrario es poco serio y carente de validez histórica.

PERSONALMENTE

no estamos interesados en que se determine el sitio en que nació José Simeón Cañas, porque, aun cuando esos pormenores pertenecen al hacer de la historia, no son por cierto de los más importantes en la reconstrucción de nuestro pasado. En la misma figura de José Simeón Cañas, y en general en las de todos nuestros próceres, hay aspectos que son fundamentales en muchos sentidos, pero que, a pesar de ello, no han sido hasta hoy suficientemente investigados. Nos referimos, por ejemplo a una investigación científica —como diría el Prof. Sandoval— proyectada a determinar en qué punto principian y en cuál terminan las ideas liberales de nuestros próceres. En qué medida, por ejemplo, convergen —o chocan— en ellos las corrientes ideológicas de la revolución francesa y el humanismo de los grandes teólogos misioneros y españoles.

ESTAS CUESTIONES,

a nuestro parecer, son más importantes que andar en disputas bizantinistas sobre el sitio, la hora y las circunstancias en los cuales fue enterrado un ilustre ombligo. El mismo Padre Cañas, si pudiéramos consultarlo, diría que él es ajeno al suyo. Porque el valor de un hombre, la justificación y la grandeza de una vida, no residen en el sitio ni en las condiciones en que se nace, sino en la dimensión de sus hechos y en la autenticidad de su obra.

EL PADRE CAÑAS

—suponemos— nunca se interesó, como diputado, en averiguar en qué ciudad española nació Fray Bartolomé de las Casas. Lo que le apasionó del dominico incomparable fue su devoción por los

—Favor pase a la Pág. 41.

El Diario de Hoy

HAY QUE HACER UN GRAN PUEBLO EN CENTRO AMERICA

Fundador y Director: N. Viera Altamirano
Sub-Director: Ing. Enrique Altamirano

Jefe de Redacción: Rafael Mora Maza

Powers International Inc.
551 Fifth Avenue
N. York 10017 N.Y.

United Press Int. Associated Press, Radiofoto de A.P. y Acan-Efe.

Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa y de la Asociación de Periódicos de Centro-América